

VII Coloquio de Filosofía de la Técnica y del I Conversatorio Internacional sobre Tecnoestética y Sensorium Contemporáneo: tecnología, política y cultura : arte, literatura, diseño, tecnologías. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2017.

El patrón del mal: hypomnémata y decisiones asistidas.

Agustín Berti.

Cita:

Agustín Berti (2017). *El patrón del mal: hypomnémata y decisiones asistidas. VII Coloquio de Filosofía de la Técnica y del I Conversatorio Internacional sobre Tecnoestética y Sensorium Contemporáneo: tecnología, política y cultura : arte, literatura, diseño, tecnologías. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.berti/96>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/patg/0dk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El patrón del mal: hypomnémata y decisiones asistidas

Abstract:

Hoy en día distintas aplicaciones (Netflix, Amazon, Google) nos sugieren productos y nos informan de eventos y recorridos que estiman serán de nuestro interés. Esta situación a priori trivial, del orden de la vida privada, forma parte de un fenómeno de mayor alcance, lo que Striphas ha conceptualizado como “assisted cultural decision-making”. En el presente trabajo presentaré una definición provisoria, se trata de “operaciones automatizadas mediante la padronización generada con tecnologías digitales orientadas a presentar opciones a sujetos humanos”. El problema de fondo que abordo es el de los patrones como novedad en los procesos de cambio técnico y los modos en los que la conceptualización para una crítica de sus implicancias en los órdenes político y estético resultan insuficientes.

Agustín Berti

FA, UNC/CONICET

“...que les permita hallar un marco previo

que garantice unas premisas mínimas
que faciliten crear los resortes
que impulsen un punto de partida sólido y capaz
de este a oeste y de sur a norte,

donde establecer las bases de un tratado de amistad
que contribuya a poner los cimientos
de una plataforma donde edificar
un hermoso futuro de amor y paz.”

Joan Manuel Serrat, “Algo personal”

1. Asistencias

Comenzaré con una situación ficticia pero verosímil: Netflix me sugiere insistentemente que vea *El patrón del Mal*, quizá sea porque vi *Narcos*, *Breaking Bad* y *La reina del sur*. No sé si Netflix sabe que vi la *Reina del sur* (que no está disponible en su catálogo). Si lo sabe no es a través de su propia plataforma. Es difícil saber qué “sabe” Netflix de mí. No sé quien tiene el paquete accionario de Netflix, no sé si Facebook sabe de mí lo mismo que Whatsapp aunque yo sí sé que ellos tiene un mismo accionista mayoritario. Esta situación a priori trivial, del

orden de la vida privada, que suele ocurrir cuando concluyó mi jornada laboral y mi actuación política (en mi caso puntual mayormente en el campo de la política universitaria) forma parte de un fenómeno de mayor alcance, lo que Striplhas ha conceptualizado como “assisted cultural decision-making”. Arriesgo una definición provisoria, se trata de “operaciones automatizadas mediante la padronización generada con tecnologías digitales orientadas a presentar opciones a sujetos humanos”. El problema de fondo que me interesa abordar es el de los patrones como novedad en los procesos de cambio técnico.

La elección del tema tampoco es casual, apunta a intentar articular algunos de los problemas que dan título a la presente edición de este coloquio: Tecnología, política, cultura. Procuraré para ello recuperar discusiones que vengo llevando a cabo con Darío Sandrone y Javier Blanco relativas al “interior” de lo técnico, a saber la definición de los objetos técnicos frente a los artefactos, la definición de los objetos digitales y el rol de la estandarización en los procesos de concretización; pero también a otros que tienen que ver con su articulación “exterior”, los aspectos estéticos de los objetos técnicos que he trabajado con Anahí Ré; y aspectos políticos que abordé con Andrea Torrano. Me interesa en suma, pensar la tríada técnica, estética y política evitando posiciones apocalípticas. Para escasos treinta minutos el objetivo es ambicioso y seguramente destinado al fracaso o a un éxito parcial más bien modesto.

2. Aceleración

Consideremos dos ejemplos que parecen opuestos: el de aquellos que postulan un reparo y el de aquellos que manifiestan un entusiasmo ante el mismo fenómeno. En numerosos libros y artículos tanto Paul Virilio como Bernard Stiegler han dirigido su atención a la aceleración como problema fundamental para la política. Cualquier reseña acelerada que haga de su pensamiento será insuficiente, pero necesitaba declarar que son lecturas obligadas en el tema. Desde el centro mismo del desarrollo tecnológico contemporáneo, Silicon Valley, el cofundador de Intel Gordon Moore predijo en un trabajo de 1965 el crecimiento exponencial de los circuitos integrados cada 12 meses (luego reformulada a 24 meses) en lo que llegó a ser conocida como la ley de Moore. (El periodo a menudo se cita como de 18 meses debido a que otro ejecutivo de Intel, David House predijo que la performance de los chips se duplicaría en ese lapso por la combinación del efecto de más transistores y de que los transistores serían cada vez más rápido). Por supuesto que no se trata de una ley científica en sentido estricto sino más bien una proyección orientada a cuestiones de orden técnico y económico. Pero aborda el problema de la aceleración para lo técnico. No tengo constancia de abordajes de la

aceleración en la estética como un problema en sí, salvo el propio Stiegler, o algunas ideas presentes en Walter Benjamin pero que no lo conceptualización. Por lo general no se habla de la aceleración, se habla de sus efectos, como es el ejemplo sumamente citado del shock, o de los cambios en el sensorium.

En 2013, Williams y Snricek publicaron El “#Accelerate Manifesto for an Acceleracionist Politics” (<http://criticallegalthinking.com/2013/05/14/accelerate-manifesto-for-an-accelerationist-politics/>). Este texto puede presentar algunos puntos que permitan la articulación entre técnica, política y estética. Reseñaré algunos puntos centrales para mi exposición:

4. Since 1979, the hegemonic global political ideology has been neoliberalism, found in some variant throughout the leading economic powers. In spite of the deep structural challenges the new global problems present to it, most immediately the credit, financial, and fiscal crises since 2007–8, neoliberal programmes have only evolved in the sense of deepening. (...) This is in spite of the immediately negative economic and social effects of such policies, and the longer term fundamental barriers posed by the new global crises.

Ante ese escenario, señalan que la respuesta de signo político opuesto ha sido un neokeynesiano (incluso para el caso latinoamericana) que estiman insuficiente, en tanto es una posición de resistencia antes que de desarrollo alternativo.

Señalan por otra parte, el riesgo de las posiciones teleológicas, ejemplificadas en las posiciones de Nick Land, en las que el capital juega un rol central: “capitalist speed alone could generate a global transition towards unparalleled technological singularity.” Con ecos del posthumanismo, lo humano se presenta como un lastre en la teleología de la técnica. Sin embargo, impugnado las posiciones de Land, los autores señalan que

“We experience only the increasing speed of a local horizon, a simple brain-dead onrush rather than an acceleration which is also navigational, an experimental process of discovery within a universal space of possibility. It is the latter mode of acceleration which we hold as essential.”

Compartiendo algunas de las posiciones de los últimos trabajos de Stiegler, Williams y Snricek señalan la paradoja de un pequeño y decreciente cognitariado de trabajadores intelectuales de elite y la creciente automatización algorítmica de las esferas de la labor afectiva e intelectual. Desde ese diagnóstico, y recuperando ideas de técnica presentes en

Marx y en Lenin, los aceleracionistas señalan que sin abrazar un aceleracionismo técnico la izquierda política corría el riesgo de pasar a ser una posición testimonial y nostálgica. Resumiendo su posición, señalan la necesidad de pensar una técnica no neoliberal que tenga la misma complejidad y capacidad de agencia que la actual antes que un retiro hacia pequeños territorios y relaciones sociales no-capitalistas. Y en esto no hay solo una crítica implícita a la *Gelassenheit* heideggeriana sino también una relectura de algunas posiciones ludditas en el sentido amplio del término que propone, por ejemplo, Christian Ferrer en sus pasajes menos apocalípticos. Resuenan también algunas de las propuestas de *Elogio del ocio* de Bertrand Russell o la aspiración a una jornada laboral de tres horas del propio Keynes en *The Economic Possibilities for Our Grandchildren*: “By contrast, an accelerationist politics seeks to preserve the gains of late capitalism while going further than its value system, governance structures, and mass pathologies will allow.”

Hasta aquí estas posiciones no difieren de muchos discursos sobre la técnica contemporánea, sin embargo hay un giro simondoniano del manifiesto que me interesa rescatar: “Capitalism has begun to constrain the productive forces of technology, or at least, direct them towards needlessly narrow ends”. Los orígenes de este constreñimiento han sido, por ejemplo, las patentes y los monopolios, o dicho de otro modo, el ejercicio de la propiedad sobre las abstracciones. Y digo simondoniano en el sentido de un impedimento de orden humano (la maximización del lucro) que impide la concretización y deriva en formas de “estetización engañosa” que impiden la evolución técnica. O, recuperando una distinción que propusimos con Sandrone en el coloquio del año pasado, una primacía de los artefactos sobre los objetos técnicos, es decir, de las funciones particulares, de orden semiótico, las interpretaciones de para qué sirve lo técnico, por sobre la procura de una indeterminación creciente. Arriesgo una posición en este punto, una política tecnológica no neoliberal debe tender a la indeterminación, ya que los usos determinados son los que están perpetuando un estado de cosas dado.

El manifiesto, con todo, no es ingenuo y no asume una posición de utopismo tecnológico desde el momento en que tal desarrollo no es unidireccional, requiere planificación y esto introduce una dimensión no muy presente en Simondon, la del conflicto, desde una perspectiva materialista a partir del planteo de la necesidad de adquirir destrezas técnicas en el uso de herramientas para la administración de abstracciones a los fines de una respuesta *a tiempo*:

Economic modelling is — simply put — a necessity for making intelligible a complex world. The 2008 financial crisis reveals the risks of blindly accepting mathematical models on faith, yet this is a problem of illegitimate authority not of mathematics itself. The tools to be found in social network analysis, agent-based modelling, big data analytics, and non-equilibrium economic models, are necessary cognitive mediators for understanding complex systems like the modern economy. The accelerationist left must become literate in these technical fields.

Para terminar el ajustado resumen del manifiesto me interesa destacar tres aspectos más:

a) la necesidad de una reforma de largo alcance de los medios de comunicación (esto anticipa el siguiente apartado en el que discutiré el subtítulo del presente trabajo: hypomnémata y decisiones asistidas).

b) la inexistencia de un proletariado global y la existencia, por el contrario, de “a disparate array of partial proletarian identities, often embodied in post-Fordist forms of precarious labour.”

c) la necesidad de instrumentos que permitan identificar esos flujos, organizarlos y recalibrar su acción política en tiempo real.

3. Hypomnémata

Así como puedo aceptar como válido el diagnóstico del manifiesto, considero que es certero en algunas cuestiones pero demasiado impreciso en otras. Por lo que insisto en que una crítica política del neoliberalismo en la época de las tecnologías digitales requiere un aparato heurístico más preciso que sólo puede brindar la filosofía de la técnica. Y dentro de la filosofía de la técnica, en particular los conceptos de retención primaria, secundaria psíquica y colectiva y terciaria. Recuperaré una sumarización previa de estos conceptos:

La memoria del pasado reciente no se compone de modo muy diferente a otras memorias del siglo XX pero, al igual que éstas, sí es radicalmente diferente a aquellas previas a la segunda revolución industrial. El carácter crecientemente compartido de la memoria desde fines del XIX tiene una escala inédita en la humanidad, íntimamente ligada al carácter urbano, industrial y comunicacional de la vida en occidente. Retomando a Husserl, (...) Stiegler ha identificado el rol de los “dispositivos técnicos de exteriorización” y el papel cumplen en los modos en que recordamos, no sólo como individuos sino también como comunidades. Esa imbricación, es decir, la necesaria

relación entre estética y técnica en la constitución de la psiquis, es constitutiva de la política. Resumiendo la sistematización stiegleriana, la percepción de un primer estímulo constituye una “retención primaria” y el recuerdo de esta percepción, una “retención secundaria psíquica”, que a su vez habilita las “protensiones”, es decir horizontes de expectativas. Ahora bien, hay “retenciones secundarias colectivas” a partir de una acumulación de retenciones compartidas por los individuos de una comunidad, posibilitada por las “retenciones terciarias”, externas al cuerpo: pinturas rupestres, tablas de leyes, censos, periódicos, discos de pasta, films... (La lista puede abarcar a la totalidad de los productos de la cultura humana.) La novedad de las retenciones analógicas -a saber, la fotografía, la fonografía y la cinematografía- reside en su alcance y persistencia en el tiempo. Sin embargo para entender el cambio surgido desde la emergencia de estos modos retencionales debemos recuperar otra tesis stiegleriana: no hay nada más específicamente humano que la técnica, en tanto posibilita una exteriorización que por su existencia sostenida fuera del cuerpo permite el desarrollo de un “interior”. Interior y exterior son, entonces, aspectos co-constitutivos de la experiencia de lo humano. (Berti, 2015)

La memoria específicamente humana es, según la lectura stiegleriana, la memoria técnica, aquella que no es dada o genética, ni sólo generada por la propia experiencia o epigenética, sino aquella que trasciende a la misma vida del individuo en la organización de la materia inerte, es decir epifilogenética. Y en este punto se trata de exteriorizaciones que son tanto herramientas como inscripciones. Sin embargo, no son equivalentes en tanto las inscripciones que constituyen lenguaje *gramatizan* a partir de abstracciones. En un trabajo previo presentado hace poco más de un mes en La Plata señalaba que en la historia de la gramatización, que es la historia de la humanidad si aceptamos la premisa stiegleriana, los patrones son la última fase. Para resumir rápidamente esta idea: Las primeras repeticiones de objetos y signos constituyeron estereotipos, las repeticiones calculadas y mensuradas constituyeron estándares. Esta segunda fase corresponde al desarrollo industrial y, combinada con el desarrollo de la gramatización habilitado por las memorias exteriores impresas, analógicas y por último digitales, permite un grado inédito de integración y de planificación (o anticipación, por volver a la terminología específica del filósofo).

En este trabajo seguiré la definición de *hyponémata* y de *hypomnésis* definidas por el grupo *Ars industrialis* al que pertenece Stiegler:

Les *hypomnémata* au sens strict sont des techniques spécifiquement conçues pour permettre la production et la transmission de la mémoire, ce sont des supports extériorisés de mémoire qui permettent d'élargir notre mémoire nerveuse. Toute individuation est indissociable de ces supports de mémoire extériorisés. La télévision, la radio, internet, en tant que mnémo-technologies; sont de nouvelles formes d'hypomnémata qui appellent de nouvelles pratiques.

Comprendre l'*hypomnèse* c'est comprendre que la mémoire (individuelle et sociale) n'est pas seulement dans les cerveaux mais *entre* eux, dans les artefacts. (<http://arsindustrialis.org/hypomn%C3%A9mata>)

Cada retención terciaria permite (y es permitida por) un modo de retenciones secundarias psíquicas y colectivas particulares. Una novedad en la retención terciaria digital es que las retenciones secundarias psíquicas y colectivas que posibilita es la de la *personalización*. Esto altera el modo de constitución de una retención secundaria colectiva en relación a otras formas retencionales previas. Ejemplificaré para ser claro. Hay un lugar común en la crítica de cine que sugiere que todo cineasta tiene dos patrias, la suya y Hollywood. Del mismo modo, en Argentina, cuando en los 80 y los 90 se hablaba de los éxitos de música *internacionales* nos estábamos refiriendo al pop y al rock anglosajón en la última época de la industria del disco. Cualquiera, o al menos cualquiera de cierta edad, sabe que si alguien es medio McGyver tiene una serie de aptitudes para la resolución de problemas técnicos sin las herramientas convencionales. Doy tres ejemplos que seguramente interpelen la memoria colectiva de quienes nos criamos en la época de las retenciones terciarias analógicas: "Culture is the intergenerational transmission of memory of attentional forms invented in the course of individual experience which becomes collective because psychosocial memory is technically exteriorised and supported." (Stiegler 2012, 4). Cada revolución en las exteriorizaciones, a saber la aparición de la escritura, del codex, de la imprenta, de la fotografía, de la fonografía, de la cinematografía, de la radio, de la televisión y de la computación, supone una revolución atencional. El creciente desarrollo de software para asistir en la toma de decisiones señalado por Striplhas permite una producción de *critérios* que reemplaza a las autoridades tradicionales (la academia, la crítica, el Estado) produciendo sincronizaciones colectivas y sociales de la diacronía psíquica. Pero esto supone una revolución particular, la del salto de una sincronía social colectiva (todos sabemos quién es McGyver) a un nuevo modo de sincronía particularizada (a mí Netflix me sugiere que vea una telenovela sobre Pablo Escobar).

Pero en relación al programa político propuesto por los aceleracionistas me interesa señalar un aspecto que considero fundamental en el uso de algoritmos para la producción de conjuntos técnicos que permiten lo que el *assisted cultural decision making*, son un modo particularmente potente de *anticipación*. Y acá recuperaré otra sistematización previa:

La anticipación es una acción que resulta de acuerdo a lo previsto, con vistas a diferir la muerte, a pesar de que dicho diferimiento no sea evidente en cada acción técnica, y el estereotipo es el garante de la anticipación. En este sentido, espiar los llamados telefónicos y correos electrónicos de una potencia amiga puede no ser muy distinto de afilar la cabeza de piedra de un hacha para avanzar sobre los homínidos rivales. Ambas acciones suponen anticipación y exteriorización, funcionan como prótesis, ambas crean el tiempo, que no es posible sin mediación de lo técnico. En una el objeto técnico es evidente (el hacha) en el otro es más difuso ya que estamos ante lo que Simondon llama “conjunto técnico”. Sin embargo, la diferencia central radica en la velocidad de las acciones. La técnica no es permanente como el instinto; en tanto la técnica es el tiempo, es fluctuante. Como sugerí en el apartado anterior, el devenir técnico contemporáneo trae aparejada una aceleración del tiempo, un equilibrio metaestable que cambia de estado cada vez con mayor frecuencia.

En esto punto arriesgo una definición provisoria de patrón como “regularidad discernible en el mundo o en un diseño artificial.” Como tal, un patrón repite de manera predecible. Ahora bien, el patrón entendido como exteriorización permite un grado y una escala de anticipación inédito. Si para Lawrence Busch los estándares eran el encuentro de mundo y lenguaje, los patrones pueden venir a señalar los momentos en que dichos encuentros sucederán, o anticiparlos. Para concluir este breve (y apurado) recorrido, atendiendo a la demanda, cuyos principios comparto, de los aceleracionistas de desarrollar herramientas de acción que puedan ir a la misma velocidad que las que organizan el capitalismo hiperindustrial y financiero contemporáneo, entiendo que Netflix y otros dispositivos que organizan las regularidades de nuestra existencia a modo de retenciones terciarias digitales constituyen un caso de análisis privilegiado para la filosofía política, ya que permiten dar cuenta de los cambios casi constantes imperceptibles en las metaestabilidades que organizan un mundo contemporáneo. En “La prueba de la impotencia: nanomutaciones, hypomnémata, gramatización”, Stiegler señala que el rol de los hypomnémata es la “constitución de los saberes como de los poderes” (2015: 143). La intuición que quiero presentar es que la padronización permite generar un hypomnémata del devenir, en tanto éste es “una dimensión del ser en su desfasaje”. No identifica una *estructura*, sino una *tendencia* al exteriorizar las metaestabilidades. Y allí radica su potencia política como saber y como poder. Una discusión crítica sobre la agencia del código es una indagación complementaria necesaria para revisar el alcance de estas ideas.

Bibliografía

Blake, H., & Ted, S. (January 01, 2016). Recommended for you: The Netflix Prize and the production of algorithmic culture. *New Media & Society*, 18, 1, pp. 117-137.

Berti, A. 2014. "Étnica y técnica". *Nombres. Revista de Filosofía*. 28, noviembre.

Berti, A. 2015. "Emulsiones pese a todo: La materialidad de la memoria en *Fotos de familia*, de E. Izquierdo", Svetko, F. y Arese, L. *Cine, Política y DD.HH. II. Conversaciones sobre cine de Córdoba*. FFyH, UNC, Córdoba.

Stiegler, B. 2012. "Relational ecology and the digital *pharmakon*". *Culture Machine*, 13. <http://www.culturemachine.net/index.php/cm/article/view/464/501>

Stiegler, B. 2015. "La prueba de la impotencia: nanomutaciones, hypomnémata, gramatización" en Blanco, J., Parente, D., Rodríguez, P. y Vaccari, A. (eds.) *Amar a las máquinas. Cultura y técnica en Gilbert Simondon*. Prometeo, Buenos Aires.

Williams y Snricek (2013) "#Accelerate Manifesto for an Acceleracionist Politics", *Critical Legal Thinking*. <http://criticallegalthinking.com/2013/05/14/accelerate-manifesto-for-an-accelerationist-politics/>.